



CRUCES PROCESIONALES DEL MUSEO DIOCESANO DE SIGÜENZA.

Siglos XIII al XVI

Natividad Esteban López

El museo diocesano de Sigüenza conserva un número importante de obras de orfebrería pertenecientes al periodo artístico que coincide con los estilos Gótico y Renacimiento. En el presente trabajo nos vamos a ocupar de las cruces procesionales, cuyo número, si bien no es muy importante, representan todas las tipologías que estaban presentes en la diócesis en aquella época¹. La elección de esta tipología la decidimos porque es una de las más importantes en el "ajuar" de cualquier parroquia, junto con los cálices y las custodias; además de que son las piezas de mayor antigüedad.

De las doce piezas que estudiamos, cuatro fueron realizadas por plateros seguntinos, una en Segovia y del resto desconocemos con precisión cual es su origen. Respecto al material del que están ejecutadas las hay de plata sobre alma de madera, bronce, cobre y latón.

¹ Sólo estudiamos las no publicadas; otras han sido dadas a conocer por E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia hasta 1700*. Madrid, 1983, 1 pp. 109. N. ESTEBAN LÓPEZ, *Manifestaciones de platería medieval en nuestra provincia*. "Wad-Al-Hayara" 12 (1985). ID, "Plata y plateros toledanos en la cuenca del alto Henares". *Actas del VI Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. Alcalá de Henares, 1998. ID, "Gratia plena. Patrimonio artístico en la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara". Exposición conmemorativa 150 Aniversario del dogma de la Inmaculada Concepción. Zaragoza, Guadalajara, Logroño. 2004-2005, pp. 110-111.

1. **Finales del siglo XIII principios del XIV.** Cobre dorado. Deteriorado estado de conservación; falta Crucificado. Altura 47,5 cm., brazos cruz 45,5 cm. x 36 cm.



Cruz de brazos rectos rematados en formas flordelisadas e interrumpidas por expansiones ovales que las anteceden. En dichas expansiones, en el anverso muestran restos de cuadrilóbulos con cabujones; en el reverso la figura del Pantocrator en el cuadrón central, que es circular; en las flores de lis los símbolos del Tetramorfos, arriba ángel, abajo león, derecha águila e izquierda toro. Todo inciso.

El tipo de cruz procesional de brazos rematados en flor de lis arranca de finales del románico; otros elementos que lo definen son el crucero cuadrado o circular, como en la que ahora nos ocupa, presentando la figura del Pantocrator inciso en el reverso, y, en ocasiones, también el Crucificado del anverso, elemento que refleja nuestra obra. Recuerda una de Anguciana (La Rioja), estudiada por la doctora Arrue, clasificada como del último tercio del siglo XIII² y otra de Sarriá (Álava) de la que se ocupa la doctora Martín Vaquero³ de finales del siglo XIII principios del siglo XIV, cronología que corresponde a nuestra pieza.

2 B. ARRUE UGARTE, *Cruces procesionales en La Rioja. Aspectos tipológicos, siglos XIII al XVI*. "BROCAR" 14 (1988), pp. 125-128, lám. 4.

3 R. MARTÍN VAQUERO, *La platería en la diócesis de Vitoria (1350-1650)*, Vitoria-Gasteiz, 1997. pp.430-431, láms. 5-7.

2. Finales del siglo XIV. Bronce dorado y cristales azules, traslúcidos, rojos, verdes y miel. Deteriorado estado de conservación, faltan apliques cuadrilobulados y el Crucificado es un añadido. Altura 57 cm., brazos de la cruz 42,5 cm. x 33,5 cm. y Crucificado 10 cm. x 8,5 cm.



Cruz de brazos rectos y planos terminados en flordelises y con expansiones ovales que anteceden a los remates. En el anverso, sobre el crucero, la figura del Crucificado incisa y, sobre ella, se repite la misma figura, en este caso, de bulto redondo, de tres clavos con la cabeza ladeada hacia la izquierda; en las expansiones apliques cuadrilobulados con adornos de cristales en cabujones (uno central, de mayor tamaño, y cuatro a los lados). En el reverso, también en el cuadrón central, la figura incisa de Dios Padre. La superficie de los brazos adornada con una cenefa de líneas punteadas y tallo ondulante con hojas de acanto a los lados. Los remates se adornan con motivos de palmetas. Macolla esferoidal lisa y vara cilíndrica también lisa.

Desconocemos cualquier dato que nos ayude en su clasificación, por ello recurrimos a su tipología y a la comparación con otros ejemplares semejantes. Guarda una gran relación con la conservada en Herramélluri (La Rioja)⁴, clasificada cronológicamente en los últimos años del siglo XIV.

⁴ B. ARRUE UGARTE, *Opus cit.*, pp. 127-129, Lám. 5

Las diferencias se localizan en la forma del cuadrón, que en la que nos ocupa es cuadrado, en tanto que la riojana lo tiene circular, y en la macolla que ofrece la nuestra. A pesar de esas diferencias pensamos que podemos clasificarla en las mismas fechas.

3. Fines del siglo XIV. Cobre dorado. Deteriorado estado de conservación. Altura 41 cm., brazos de la cruz 38 cm. x 33 cm. y Crucificado 12,5 cm. x 11 cm.



Cruz de brazos rectos y planos, interrumpidos por expansiones ovales que anteceden a las terminaciones ovales. Crucificado de tres clavos con paño de pureza semejante a unas faldillas que le cubre hasta las rodillas y coronado como rey; en los medallones anagramas de Cristo, arriba y abajo JHS y derecha e izquierda XPC. En el cuadrón del reverso Pantocrator representado por una figura joven. La superficie de los brazos decorada con cenefa de líneas punteadas y tallos ondulantes con hojas incisas.

Sigue la misma tipología de la cruz anterior, si bien, en la que ahora nos ocupa las terminaciones flordelisadas están más marcadas. En las expansiones, se advierte la existencia de apliques cuadrilobulados por los orificios que presentan, de los que no se conserva ninguno. El Crucificado es de tradición románica pero la existencia de los tres clavos lo traslada ya



al gótico. La variación que observamos en la línea de los brazos, junto con la tipología del Cristo nos inclinan a clasificarla como realizada a finales del siglo XIV.

4. Fines del siglo XV. Cobre dorado. Deteriorado estado de conservación; el Crucificado no es original y está montado sobre el reverso. Altura 63 cm., brazos de la cruz 37 cm. x 28 cm., Crucificado 18,5 cm. x 15,5 cm. y macolla 9 cm.



Cruz de brazos rectos interrumpidos por expansiones ovales que anteceden a las terminaciones flordelisadas. Crucificado de tres clavos, nimbado y barbado, con la cabeza inclinada hacia el lado derecho y paño de pureza anudado al mismo lado. Toda la superficie adornada con roleos vegetales incisos. El cuadrón central, que es circular, presenta la figura del Pantocrator en el anverso y en el reverso rosa de cuatro pétalos, todo inciso. Macolla esferoidal gallonada y con seis chatones cuadrilobulados que muestran restos de esmaltes. Vara cilíndrica con molduras.

Lo primero que observamos es que el Crucificado no corresponde a la pieza original, puesto que muestra orificios de los tres clavos del anterior y está montado sobre el reverso, en el que iría la figura del Pantocrator, sin Cristo sobrepuesto y éste tendría que colocarse sobre la roseta. Res-

pecto a la estructura de los brazos, no hemos localizado ninguna con esta estilización de formas; es posible que existiera un taller en nuestra zona en el que trabajaran con esta tipología y sea la lógica evolución. La macolla recuerda obras de finales del siglo XV, cronología que la adjudicamos.

5. ¿Segovia? Fines del siglo XV. Plata sobredorada. Deteriorado estado de conservación, faltan medallones, remates de los brazos y figuras de la macolla. Altura 90,5 cm., brazos de la cruz 52 cm. x 43 cm., altura de la macolla 26 cm. y vara 13,5 cm. Procede de la parroquia de Villacadima.



Cruz latina de brazos rectos interrumpidos por medallones cuadrilobulados antes de los remates flordelisados. La superficie se decora con roleos y vegetales. Crucificado de tres clavos bajo doselete. Los medallones cuadrilobulados presentan decoración de red de rombos, tanto en el anverso como en el reverso; en las formas flordelisadas muestra, en el anverso, San Pedro, la huida a Egipto y león; en el reverso San Juan, ángel, águila y toro; y en el cuadrón central San Pedro. Todas las figuras bajo doselete y los símbolos de los evangelistas alados.

La macolla tiene forma de templete hexagonal de dos cuerpos con torreones almenados que encuadran cada una de las caras, adornadas con hornacinas de tracería calada. Cañón o vara hexagonal con crestería en las aristas y moldura en el centro.

Carece de marcas que nos ayuden a su exacta clasificación, por ello recurrimos a su tipología y ornamentación. Recuerda obras realizadas por plateros segovianos a finales del siglo XV, por ejemplo la de Matabuena (Segovia), estudiada por la doctora Arnáez, realizada por Fernando Álvarez en la época mencionada⁵. Ello nos lleva a pensar que puede ser obra segoviana, realizada a finales de la referida centuria o muy a principios del siglo XVI, hecho que no resultaría extraño ya que procede de uno de los pueblos que pertenecieron al Común de Villa y Tierra de Ayllón⁶.

6. Primer cuarto del siglo XVI. Bronce dorado. Buen estado de conservación, aunque falta la figura del reverso. Altura 75 cm., brazos de la cruz 46 cm. x 36 cm., Crucificado 11,5 cm. x 11 cm., macolla 13 cm., vara 16 cm. y perímetro de la macolla 46cm. Procede de la parroquia de Algar de Mesa.



Cruz latina de brazos rectos terminados en flores de lis y con expansiones ovales que anteceden a los remates. Toda la superficie adornada con roleos vegetales incisos. En el cuadrón central del anverso el anagrama JHS y en el reverso XPS. Crucificado de tres clavos con paño de pureza

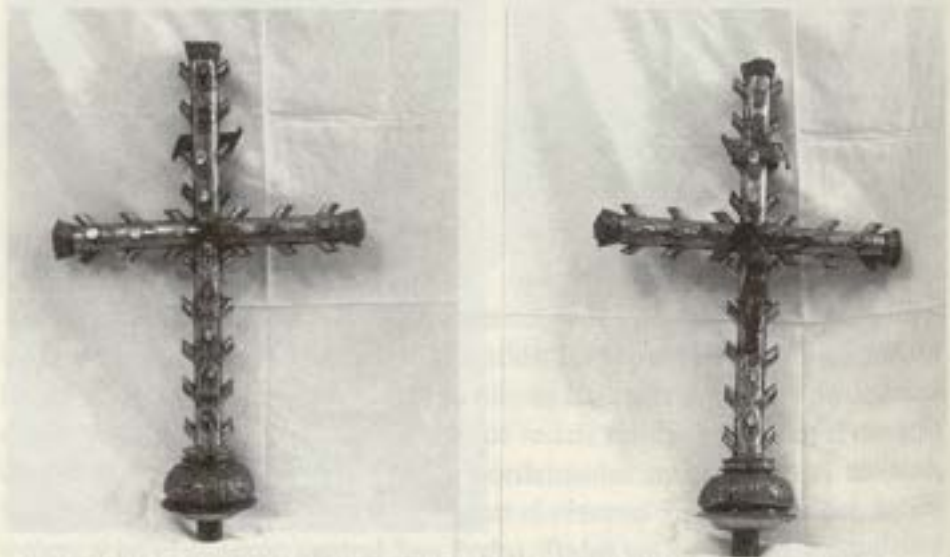
⁵ E. ARNÁEZ, *Opus cit.* pp. 58, fig. 6.

⁶ F.J. GARCÍA GUTIÉRREZ, "El señorío de Sigüenza: Nueva lectura de documentos" *Actas II Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Alcalá de Henares, 1990, pp. 311-326.

anudado a la derecha y la cabeza inclinada hacia el mismo lado. Macolla hexagonal lobulada y gallonada, de perfil ondulado. Un baquetón hexagonal da paso a la vara, de idéntica forma, moldurada en la base.

Desconocemos cualquier dato sobre esta pieza, por ello, para clasificarla recurrimos a su tipología; ésta resulta casi idéntica a una de Uzquiano (Álava) cronológicamente localizada, por la doctora Martín Vaquero, a finales del siglo XV o comienzos del XVI⁷, si bien los brazos de la que ahora estudiamos muestran las lises más curvadas, la ornamentación es también diferente y presenta una macolla propia del primer cuarto del siglo XVI; por ello pensamos que esa es su clasificación. Ignoramos el taller en el que se realizó y no nos atrevemos a aventurarlo porque se encuentran por casi toda la península.

7. Castilla. Mediados del siglo XVI. Bronce sobredorado. Deteriorado estado de conservación, faltan remates de los brazos. Altura 65,5 cm., brazos de la cruz 53 cm. x 43 cm., Crucificado 16,5 cm. x 14,5 cm. y macolla 9 cm.



Cruz latina de brazos rectos recorridos por nudos que semejan tallos cortados; rematan en cuerpos cilíndricos con un friso de crestería. Crucificado de tres clavos con la cabeza ligeramente inclinada, brazos casi horizontales y cuerpo poco curvado. En el brazo vertical superior cartela

7 R. MARTÍN VAQUERO, *Opus cit.*, pp437, n° 17, Lám. 34 y 34 bis.

con INRI. La macolla, casi esférica, adornada con gallones y roleos y una arandela en la parte inferior.

La tipología de la pieza arranca del gótico, si bien la forma de rematar los brazos, ornamentación de la macolla y el Crucificado, nos indican es ya renacentista, quizás realizada a mediados del siglo XVI. En cuanto a su procedencia geográfica resulta difícil de precisar porque son numerosos los centros castellanos en los que se realizan. Nosotros las hemos encontrado en otros materiales, así de madera en Santiuste y de plata en La Cabrera, obra burgalesa, La Miñosa, Olmeda de Jadraque, Prádena de Atienza, Santiuste y Semillas, esta última con marcas del platero seguntino Diego de Valdolivas el viejo. El material de que está realizada le resta vistosidad y la manera de trabajar el Crucificado resulta bastante tosca.

8. Sigüenza. 1551. Plata en su color y Crucificado, Dios Padre y medallones, sobredorados. Deteriorado estado de conservación, faltan remates. Altura total 95 cm., brazos de la cruz 53 cm. X 48 cm., Crucificado 13 cm. x 12,5 cm., diámetro del cuadrón central 11 cm., Dios Padre 9 cm., medallones 6 cm. y perímetro de la macolla 56 cm. En cartelas del anverso y reverso, arriba y abajo, cronológica 1551. Procede de la parroquia de Santamera.



Lámina 8. Cruz procesional. Sigüenza, 1551. Anverso y detalle del reverso.

Cruz de brazos abalaustrados terminados en formas romboidales con los ángulos matados; una crestería de cardina recorre todo el contorno. Cuadrón central adornado con una roseta y motivos vegetales; toda la superficie decorada con vegetales y símbolos de la Pasión. Crucificado de tres clavos con paño de pureza despegado hacia el lado izquierdo. En el cuadrón central del reverso Dios Padre con la bola del Mundo coronada por una cruz, en la mano izquierda y la derecha en actitud de bendecir; en los medallones de los brazos, anverso, arriba San Lucas y toro, abajo San Marcos y león, izquierda San Mateo y ángel y derecha Magdalena con tarro de perfumes; reverso, arriba San Juan y águila, abajo San Isidoro, izquierda San Jerónimo y derecha San Agustín.

La macolla tiene forma cilíndrica dividida en tramos mediante chapas con tres rosetas, una moldura convexa en cada extremo, decorada con roleos, otra cóncava con tornapuntas que semejan dragones y, en la parte superior, una gallonada y cuerpo prismático, donde machihembra la cruz. Vara cilíndrica lisa con molduras en los extremos y en el centro.

Carece de marcas, lo único que nos ofrece es la cronológica de 1551, fecha de su ejecución. Geográficamente la situamos en el centro platero de Sigüenza, puesto que conocemos otras semejantes realizadas por artífices del mismo. Tal es el caso de la de Alustante, realizada por Jerónimo de Covarrubias en 1565⁸. No podemos adjudicar su ejecución a este platero porque en esa fecha no estaba todavía activo; quizás estuviera iniciándose en el arte de la platería con su padre, Martín de Covarrubias, y fuera él quien la realizara, puesto que ambas son muy parecidas y en las dos aparece su cronología en sendas cartelas; probablemente el hijo lo aprendiera de su padre.

El origen de esta tipología, Cruz Valdovinos lo sitúa en la cruz metropolitana que Juan de Horna realizó, en 1537, para la catedral de Burgos⁹, desde donde se extendió a otros centros castellanos.

9. Tercer cuarto del siglo XVI. Latón dorado. Deteriorado estado de conservación. Altura 74 cm., brazos de la cruz 48,5 cm. x 39 cm. y Crucificado 8 cm. x 6,5 cm.

8 N. ESTEBAN LÓPEZ, "Orfebrería del antiguo arciprestazgo de Checa. Siglos XII al XVI". *Wad-al-Hayara*, 25 (1998), pp.314-315, Láms. 16, 17 y 18.

9 J.M. CRUZ VALDOVINOS, *Catálogo de la platería. Museo Arqueológico Nacional, Madrid*, 1982, pp.81. M. T. MALDONADO NIETO, *La platería Burgalesa: plata y plateros en la catedral de Burgos*, Madrid, 1994, pp. 223-228, Figs. 24-42.



Cruz latina de brazos abalaustrados rematados en perillas enmarcadas por ces y recorridos por gallones y acantos en el arranque de cada uno. En los ángulos pináculos. Crucificado de tres clavos con cabeza la-deada hacia la derecha y paño de pureza anudado de forma triangular. En el medallón central del reverso Descendimiento. La macolla es esferoidal gallonada, alternando gallones lisos y decorados con motivos vegetales y una arandela en el centro. Vara ligeramente cónica adornada con laceria y vegetales.

Por la tipología y los motivos ornamentales que presenta podemos hablar de una obra realizada en el tercer cuarto del siglo XVI, sin que podamos precisar su procedencia geográfica.

10. Sigüenza. Juan de Morales. 1580-1590. Plata en su color. Deteriorado estado de conservación, faltan remates y fragmentos de chapa. Altura 76 cm., brazos de la cruz 49 cm. x 44,5 cm., Crucificado 13 cm. x 13 cm., macolla 17,5 cm. y vara 8,5 cm. En el cuadrón del reverso y anverso I/MORA/LES.



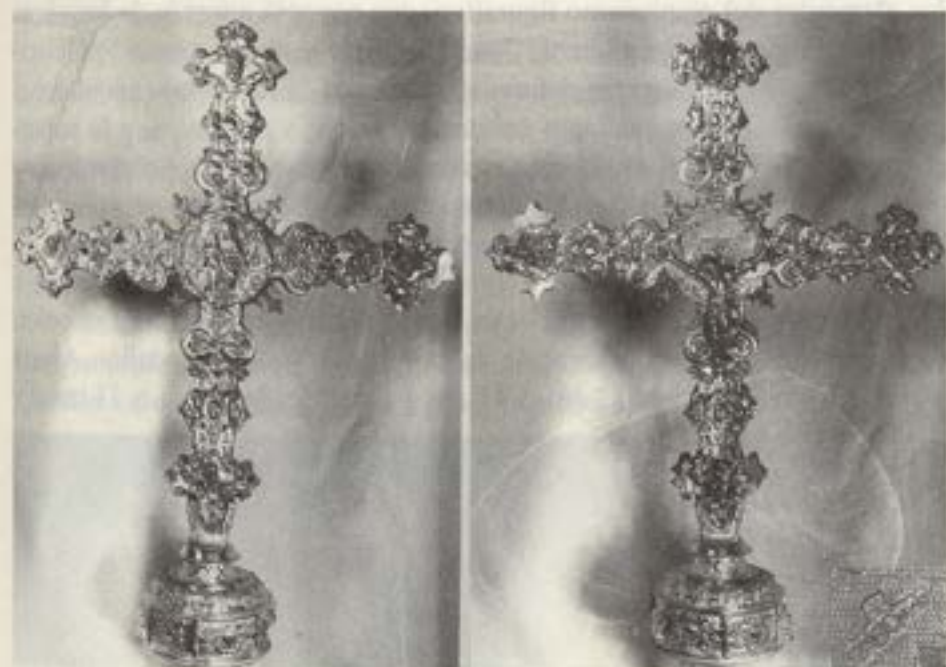
Cruz de brazos rectos cuyos extremos rematan en formas trilobuladas, interrumpidos por expansiones ovales intermedias y cuyo perfil se altera mediante volutas, tornapuntas y vegetales; en los ángulos de los brazos balaustres enmarcados por tornapuntas; la superficie se adorna con roleos, volutas, espejos y querubines. En el cuadrón central del anverso Calvario, sol y luna; Crucificado de tres clavos con la cabeza inclinada hacia el lado derecho y paño de pureza anudado a la izquierda; en los medallones de los brazos, arriba Dios Padre, derecha San Agustín e izquierda San Jerónimo. En el reverso la Virgen con el Niño en el cuadrón central; y en los brazos, arriba San Juan y águila, abajo mascarón, derecha San Lucas y toro e izquierda San Mateo y ángel.

La macolla tiene forma de templete cilíndrico formado por un cuerpo central dividido en seis tramos mediante pilastras, que alojan hornacinas con apóstoles, enmarcado por una zona convexo-cóncava adornada con roleos, tornapuntas, ces, volutas y vegetales, dividida en seis tramos mediante costillas; en la parte baja una zona convexa con idéntica decoración a la anterior. Vara cilíndrica lisa.

La marca corresponde al platero de la ciudad de Sigüenza, Juan de Morales, a quien tenemos documentado entre 1574 y 1597; su ejecución coincidiría con la década de los ochenta o noventa del siglo XVI. La tipología de nuestra pieza está presente en la platería seguntina durante todo el

siglo, variando únicamente la ornamentación. En general, las cruces profesionales seguntinas suelen ofrecer un abundante repertorio de motivos ornamentales que, en ocasiones, llegan a ocultar su propia estructura, pero no por ello pierden belleza y calidad.

11. Sigüenza. Pascual de la Cruz. Hacia 1600. Plata en su color. Buen estado de conservación. Altura 70 cm., brazos de la cruz 43 cm. x 54 cm. y del Crucificado 20,5 cm. x 10,5 cm. En el cuadrón del anverso, repetida tres veces, y donde machihembra el nudo, anverso y reverso +/PASQVAL.



Cruz de brazos abalaustrados terminados en formas trilobuladas con decoración de volutas, veneras y vegetales en el perfil; espejos, roleos, florones y ces en toda la superficie. El medallón central del anverso muestra el Calvario y Jerusalén, y en el reverso Virgen con el Niño en relieve; los de los brazos muestran, en el anverso los evangelistas con sus símbolos, distribuidos: arriba San Juan y águila, abajo San Marcos y león, derecha San Lucas y toro e izquierda San Mateo y ángel; en los del reverso mascarones. Crucificado de tres clavos, con la cabeza inclinada hacia su derecha y el paño de pureza anudado a su izquierda.

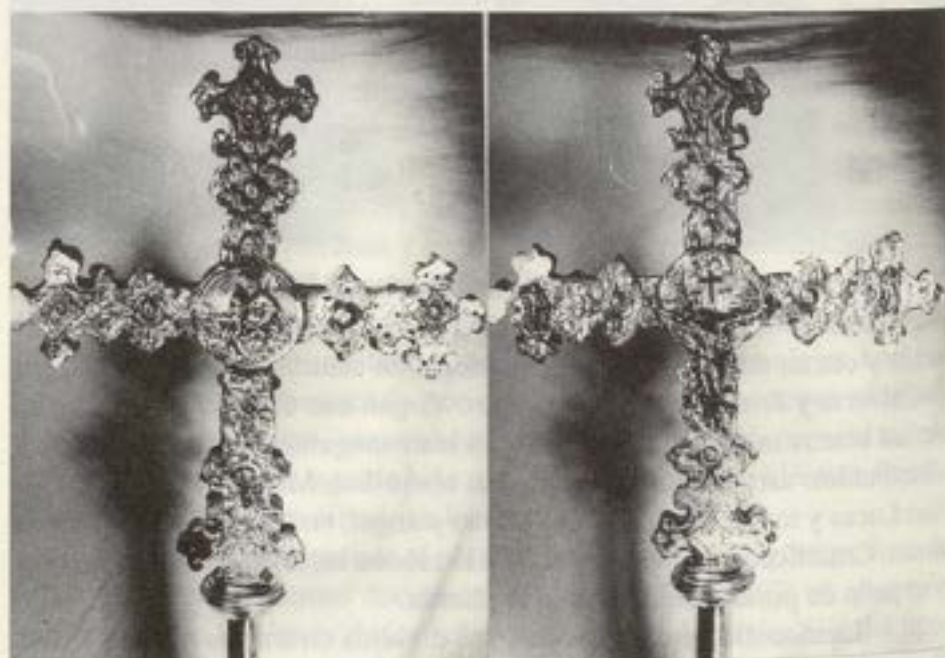
La macolla tiene forma esférica dividida en franjas mediante molduras; la central decorada con espejos circulares enmarcados por cueros

recortados y tornapuntas superpuestas. Las restantes con motivos vegetales, espejos y ces. Toda la superficie presenta un fondo de picado de lustre sobre el que se ha trabajado la ornamentación.

Examinada la pieza comprobamos que lleva marcas del artifice seguntino Pascual de la Cruz, conocido entre 1566 y 1608. Esto nos permite situarla geográfica y cronológicamente en Sigüenza, hacia 1600. Es una pieza que responde a las características de la época en el centro platero de la ciudad mitrada, donde a pesar de lo tardío de la obra todavía perduran los elementos del manierismo figurativo, que conoció a través de las obras de plateros como el complutense Juan Francisco y el conquense Francisco Becerril. Los elementos que definen el estilo son la forma que adoptan los perfiles de los brazos mediante volutas retorcidas y vegetales, y la superabundancia de motivos ornamentales como espejos, cartelas, volutas y ces.

Tanto la tipología como la decoración nos muestran que su artifice poseía una buena formación, proporcionando obras de gran calidad y belleza.

12. ¿Sigüenza? ¿Pascual de la Cruz? Hacia 1600. Plata en su color. Deteriorado estado de conservación, faltan remates y algún medallón. Altura 64 cm., brazos de la cruz 52 cm. x 41 cm. y Crucificado 11 cm. x 11 cm.



Cruz de brazos rectos rematados en formas trilobuladas con tornapuntas en el perfil. Toda la superficie adornada con ces, vegetales y medallones circulares con querubines. Crucificado de tres clavos con la cabeza y el paño de pureza semejantes a la cruz anterior. Los medallones centrales muestran, en el anverso Calvario ligeramente relevado y en el reverso la Virgen con el Niño. En los extremos medallones rómbicos y circulares; los del anverso con santos, de los que sólo identificamos el derecho, correspondiente a San Pablo; en el reverso santos en los brazos verticales y querubines en los horizontales.

Nos encontramos ante una obra de características similares a la anterior, aunque con menos recargamiento decorativo; ésta carece de macolla —la que presenta es un añadido posterior—, pero en cuanto a tipología y estilo difieren muy poco. No lleva ningún tipo de marcas, pero, teniendo en cuenta lo expuesto respecto a la pieza anterior, nos inclinamos a pensar que su artífice es el mismo Pascual de la Cruz. Respecto a su cronología la situamos en la misma época, hacia 1600.

Concluyendo, podemos afirmar que los tipos de cruces procesionales que presentamos representan los modelos utilizados en la Corona de Castilla; esto se puede ampliar a prácticamente toda la diócesis ya que en nuestras investigaciones por la misma, solo hemos encontrado dos ejemplares realizadas en la de Aragón, son las de Arbancón y Mirabueno, que ofrecen marcas de Barcelona.